

Volumen 2 - Número 2 - Abril/Junio 2016

REVISTA Ciencias de la Documentación

ISSN 0719-575

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

221 B
WEB SCIENCES

221 B WEB SCIENCES
SANTIAGO — CHILE

CUERPO DIRECTIVO

Directora
Carolina Cabezas Cáceres
221 B WS, Chile

Subdirectores
Rebeca Yáñez Fuentes
Eugenio Bustos Ruz
221 B WS, Chile

Editor
Juan Guillermo Estay Sepúlveda
221 B WS, Chile

Relaciones Pública e Internacional
Héctor Garate Wamparo
CEPU - ICAT, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés
Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués
Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Italiano
Cecilia Beatriz Alba de Peralta
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Sueco
Per-Anders Gröndahl
Asesorías 221 B, Chile

Portada
Felipe Maximiliano Estay Guerrero
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Kátia Bethânia Melo de Souza
Universidade de Brasília – UNB, Brasil

Dr. Carlos Blaya Perez
Universidade Federal de Santa María, Brasil

Ph. D. France Bouthillier
MgGill University, Canadá

Dr. Juan Escobedo Romero
Universidad Autónoma de San Luis de
Potosí, México

Dr. Jorge Espino Sánchez
Escuela Nacional de Archiveros, Perú

Dra. Patricia Hernández Salazar
Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dra. Trudy Huskamp Peterson
Certified Archivist Washington D. C., Estados
Unidos

Dr. Luis Fernando Jaén García
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Dra. Elmira Luzia Melo Soares Simeão
Universidade de Brasília, Brasil

Lic. Beatriz Montoya Valenzuela
Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

Mg. Liliana Patiño
Archiveros Red Social, Argentina

Dr. André Porto Ancona Lopez
Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Glaucia Vieira Ramos Konrad
Universidad Federal de Santa María, Brasil

Dra. Perla Olivia Rodríguez Reséndiz
Universidad Nacional Autónoma de México,
México

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dr. Héctor Guillermo Alfaro López

Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dr. Eugenio Bustos Ruz

Asociación de Archiveros de Chile, Chile

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Martino Contu

Universitá Degli Studi di Sassari, Italia

Dr. José Ramón Cruz Mundet

Universidad Carlos III, España

Dr. Carlos Tulio Da Silva Medeiros

Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Dra. Luciana Duranti

University of British Columbia, Canadá

Dr. Allen Foster

University of Aberystwyth, Reino Unido

Dra. Manuela Garau

Universidad de Cagliari, Italia

Dra. Marcia H. T. de Figueredo Lima

Universidad Federal Fluminense, Brasil

Dra. Rosana López Carreño

Universidad de Murcia, España

Dr. José López Yepes

Universidad Complutense de Madrid, España

Dr. Miguel Angel Márdero Arellano

Instituto Brasileiro de Informação em Ciência
e Tecnologia, Brasil

Lic. María Auxiliadora Martín Gallardo

Fundación Cs. de la Documentación, España

Dra. María del Carmen Mastropiero

Archivos Privados Organizados, Argentina

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de
México, México

Mg. Luis Oporto Ordoñez

Director Biblioteca Nacional y Archivo
Histórico de la Asamblea Legislativa
Plurinacional de Bolivia, Bolivia
Universidad San Andrés, Bolivia

Dr. Alejandro Parada

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Gloria Ponjuán Dante

Universidad de La Habana, Cuba

Dra. Luz Marina Quiroga

University of Hawaii, Estados Unidos

Dr. Miguel Ángel Rendón Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dra. Fernanda Ribeiro

Universidade do Porto, Portugal

**Dr. Carlos Manuel Rodríguez
Arrechavaleta**

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. Vivian Romeu

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Mg. Julio Santillán Aldana

Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Anna Szejcher

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dra. Ludmila Tikhnova

Russian State Library, Federación Rusa

Indización

Revista Ciencias de la Documentación, se encuentra indizada en:



**CATOLICISMO EN EL BARRIO DE TEPITO, DESPUÉS DEL TERREMOTO DE 1985
EN LA CIUDAD DE MÉXICO. UNA RECONSTRUCCIÓN A TRAVÉS
DE LAS FUENTES ORALES Y ESCRITAS**

**CATHOLICISM IN TEPITOS NEIGHBORHOOD, AFTER THE EARTHQUEKE OF 1985 IN MEXICO CITY.
A RECONSTRUCTION THROUGH THE ORAL AND WRITTEN SOURCES**

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México
andreamutolo@gmail.com

Fecha de Recepción: 01 de marzo de 2016 – **Fecha de Aceptación:** 26 de marzo de 2016

Resumen

Este artículo revisa el trabajo que desempeñan organizaciones vinculadas a la Iglesia católica en el barrio de Tepito (Ciudad de México), después del Sismo de 1985. En un principio el catolicismo se enfoca en la construcción de algunos edificios, sucesivamente el trabajo seguirá con la realización de un proyecto en apoyo a los adultos mayores y la creación de COMPARTE.

Palabras Claves

Tepito – Sismo de 1985 – Ciudad de México – Iglesia Católica

Abstract

This article reviews the work performed organizations linked to the Catholic Church in the Tepitos neighborhood (Mexico City), after the earthquake of 1985. On a beginning catholicism focuses on the construction of some buildings, successively work will continue with the development of a project in support of the elderly and the creation of COMPARTE.

Key Words

Tepito – 1985 earthquake – Mexico City – Catholic church

Introducción

Los sismos del 19 y del 20 de septiembre de 1985 representan un evento realmente significativo en la historia de la Ciudad de México. Este fenómeno natural deja miles de muertos, devastando total o parcialmente diversas áreas céntricas de la ciudad y dejando una cantidad muy significativa de accidentados. El momento es tan impactante que los capitalinos logran activarse, desempeñando una labor substancial, sea en la emergencia inmediata, sea sucesivamente en el indispensable y largo trabajo de reconstrucción.

Toda esta transformación es amplia; surge y se desarrolla un extenso movimiento de protesta que parcialmente confluye en la fundación del PRD (Partido Revolucionario Democrático) en el año 1989. Los cambios, en alguna forma, afectan también la estructura urbana: un abandono de las áreas más céntricas y un desplazamiento hacia colonias y delegaciones más lejanas. Urbanísticamente hablando, este cambio es dúplice, por un lado tenemos un incremento de un proceso de desplazamiento desde el centro de la ciudad (que había sido seriamente dañado) hacia las periferias, por el otro, un cambio y una liberalización en el mercado inmobiliario con una política gubernamental de expropiación que desemboca en un abandono definitivo de las rentas congeladas.¹ Afortunadamente sea los movimientos sociales que surgen o se desarrollan después de los sismos, sea el cambio urbano, son temáticas que se han investigado. Sin embargo, en este rompecabezas hay todavía una pieza importante que no ha sido explorada. El tema que estoy desarrollando en este artículo, más que entrar en la problemática relacionadas con los daños y las víctimas del terremoto, se enfoca en el papel de reconstrucción que desempeña la Iglesia católica.

Hasta el momento no existe ninguna investigación referente a la labor que desarrolla el catolicismo. Como hemos explicado, estamos en un periodo de fuerte cambio social y transformación y la creación de FAC (Fundación para el apoyo a la comunidad)² es un claro intento de actualizar la Iglesia hacia una estructura más conforme a las problemáticas que genera el sismo. Es una etapa en la que la Iglesia como institución no puede tener relaciones formales con el gobierno; es por esta razón que el vínculo se da por medio de FAC. Esta institución, creada por el Arzobispado de México administrado

¹ Para profundizar el tema de las rentas congeladas en la Ciudad de México y hacer comparaciones con otras grandes ciudades capitales de Hispanoamérica. Véase Rodrigo Hidalgo y Michel Janoschka (coordinadores), *La ciudad Neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México, Madrid* (Madrid: Pontificia Universidad Católica de Chile – Universidad Autónoma de Madrid, 2014).

² Esta institución creada por Arzobispado de México, tiene como principal objetivo coordinar el trabajo de apoyo hacia los damnificados. FAC surge inmediatamente después del sismo por iniciativa del Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, Arzobispo de México, fundador y director de FAC, es desde el principio hacia su fin en 1995, el sacerdote jesuita Enrique González Torres. FAC se vuelve uno de los interlocutores más relevante para el gobierno y llega a ser una de las asociaciones más grandes y más importantes en el trabajo de reconstrucción después del sismo. Básicamente es una institución que: 1) entra en los programas gubernamentales de construcción de viviendas, 2) genera empleos creando cooperativas y coordinado grupos de ahorro y créditos. 3) En la asistencia social apoya a particulares y fortalece instituciones de asistencia privada: niños discapacitados, ancianos, adictos etc. 4) Desempeña un papel financiero con el *swap* social (El *swap* es la autorización del gobierno en la compra de deuda en descuento respecto al valor nominal. En total se organizan *Swaps* por 253 millones de dólares). José Antonio Ibañez Aguirre (Editor). FAC 1985-1995. 10 años de realizaciones: mucho más en el horizonte (Ciudad de México: FAC, 1995).

por Ernesto Corripio Ahumada³, tiene como principal objetivo coordinar el trabajo de apoyo hacia los damnificados. La estructura del Arzobispado de México (por medio de FAC) es utilizada para la reconstrucción de la ciudad; el gobierno y la jerarquía dejan a un lado su histórica competencia y, de alguna forma, se integran en un trabajo común. El regente de la ciudad es Ramón Aguirre Velázquez⁴, pero es sobre todo Manuel Camacho Solís⁵, nombrado por el gobierno federal en 1986 Secretario de Desarrollo Urbano y

³ El Cardenal Corripio administra la Arquidiócesis Primada de México entre 1977 y 1994. Es un periodo largo y complejo, donde la diócesis se transforma radicalmente. Corripio nace el 29 de junio de 1919 en Tampico (Tamaulipas). Es elegido obispo auxiliar de su diócesis muy joven, en 1952, convirtiéndose en el obispo más joven del mundo; a partir de 1956 y hasta 1967 es el obispo titular de su ciudad, el primer obispo tampiqueño de la historia. Entre 1967 y 1973 es presidente de la recién nacida Conferencia Episcopal Mexicana (CEM). En 1967 es promovido arzobispo de Oaxaca, lugar en el cual se queda por los siguientes nueve años: aquí su pastoral se caracteriza no sólo por la catequesis, sino además por el desarrollo de misiones enfocadas al desarrollo cultural y promoción humana. Sea en la CEM, sea en su archidiócesis, Corripio desempeña un papel muy importante fomentando, sobre todo en ámbito pastoral, las nuevas doctrinas del Concilio Vaticano II en México. Después de un paréntesis en Puebla es designado Arzobispo Primado de México en 1977. En 1979 Juan Pablo II lo nombra Copresidente de la III Conferencia Episcopal de América Latina (CELAM) en Puebla. Cuando Corripio entra en el Arzobispado de México, en 1977, reforma totalmente su estructura, dando personalidad jurídica a zonas pastorales que no tenían un obispo encargado, sino delegados. No era únicamente un problema jurídico, sino había que entender el fenómeno de la gran ciudad, de la *megalópolis*, los problemas pastorales, la conveniencia de nombrar obispos territorialmente competentes adentro de una diócesis, y si se nombraban cómo tenían que ser reglamentados, y en todo esto sí era importante el aspecto jurídico. En esta forma la concepción canónica de diócesis empieza a tener un sustrato sociológico diferente y esto llega a ser el punto de partida y por este motivo se requirió inventar, literalmente, cuál podía ser la solución de gobierno de una *megalópolis* pastoralmente hablando. La diócesis, desde los ochentas, revolucionó su división canónica-administrativa y se dividió en ocho vicarías, que a su vez se fraccionaron en decanatos, y a su vez en parroquias. Una vez teorizada esta nueva división de la diócesis, empezaron los cambios concretos. Probablemente la reorganización del gobierno pastoral de la diócesis fue seguramente un tema que el Cardenal Corripio abarcó con Juan Pablo II, en su primera visita a México en enero 1979. Los primeros obispos elegidos como administradores de una vicaria fueron Mons. Francisco Aguilera y el futuro Cardenal Javier Lozano Barragán elegidos obispos en junio de 1979. La diócesis de México, durante la administración de Corripio pasó de 279 parroquias a 380 en 1994; el número de los sacerdotes diocesanos aumentó de 593 a casi 700; el clero regular se estabilizó en 1000 religiosos, mientras el número de religiosas bajó de 5983 a 4750. El número de católicos en la diócesis pasó de un 96.5% inicial a un 85% final. El trabajo pastoral que implementó Corripio en los ochentas se desarrolló paralelamente a la creación de un vínculo con el gobierno mexicano. Seguramente el Cardenal en esta década, fue uno de los protagonistas significativos de las relaciones entre Estado e Iglesia católica. 1) http://www.vatican.va/news_services/press/documentazione/documents/cardinali_biografie/cardinali_bio_corripio-ahumada_e_it.html (consultada el 16 de noviembre de 2015). 2) <http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/dmexo.html> (consultada el 16 de noviembre de 2015).

⁴ Ramón Aguirre Velázquez, nace en 1935. Es jefe del Departamento del Departamento del Distrito Federal de 1982 a 1988, tomando posesión como regente con Miguel de la Madrid. Sucesivamente en el sexenio salinista Aguirre es nombrado director general de la Lotería Nacional. En 1991 en Guanajuato gana la elección como gobernador, pero el candidato de oposición panista Vicente Fox denuncia el supuesto fraude y Ramón Aguirre renuncia a la gubernatura. Después de estos hechos se retira a vida privada.

⁵ Manuel Camacho Solís, (1946-2015). Es un político priista y sucesivamente miembro del PDR. Una vez que Carlos Salinas de Gortari es nombrado en 1982 Secretario de Programación y Presupuesto, Manuel Camacho es designado Subsecretario de Desarrollo Regional. En 1985 es elegido diputado federal y en 1986 Miguel de la Madrid lo designa secretario de Desarrollo Urbano y Ecología, encargándose de la reconstrucción en la Ciudad de México, después del sismo de

Ecología, encargado de la reconstrucción de la Ciudad, quien regula el trabajo de reconstrucción y mantiene una relación amistosa con FAC. Todo esto es un antecedente importante, que junto con otros, permitirá un cambio definitivo en el sexenio salinista de las relaciones Estado – Iglesia católica. Podemos decir que, en este contexto, seguramente el Sismo de 1985 generó una relación más estricta entre gobierno y el Arzobispado de México administrado por Ernesto Corripio Ahumada, estableciendo una relación que, con sus altibajos, logrará intensificarse y, sobre todo, formalizarse más. A mi forma de ver, el poder político, en esta situación de urgencia, no se mostró, sobre todo en un principio, totalmente preparado; los administradores públicos eran considerados internacionalmente no confiables por el alto nivel de corrupción, además de que la burocratización no rendía acciones rápidas y flexibles como las que son necesarias después de un evento de esta naturaleza. De alguna forma la respuesta de la Iglesia al Estado fue eficaz y organizada, creando un antecedente importante por los cambios en materia religiosa que se dieron en el siguiente sexenio.

Pero en este artículo no profundizaré en el trabajo de FAC que he analizado en otro artículo⁶, sino intentaré analizar un contexto que me ha interesado desde mis primeros días de trabajo de campo sobre el sismo: el barrio de Tepito en la Ciudad de México.

En estas páginas quiero analizar el trabajo que desempeña el catolicismo en Tepito. Pero, ¿por qué Tepito? Porque este barrio es unas de las áreas céntricas de la Ciudad de México que, con el sismo, se daña de forma sustancial. Realmente son pocos los edificios que se caen totalmente, pero son muchos los que se dañan parcial o totalmente; todo esto conlleva un cambio estructural que desemboca en una reedificación de Tepito en los años sucesivos al sismo. En todo este proceso es sobre todo el Departamento del Distrito Federal (DDF) y en particular Renovación Habitacional⁷ que desempeña un papel importante, pero también, como veremos, la Iglesia católica se vuelve un actor importante, que, por un lado, genera una sinergia con el gobierno en un trabajo conjunto y, por otro lado, desarrolla proyectos autónomos.

Es por esta razón que en este artículo quisiera contestar a la siguiente pregunta: ¿cuál es el papel que desempeñan organizaciones vinculadas a la Iglesia católica en Tepito después del sismo de 1985? Mi hipótesis es que en Tepito el catolicismo, después de este evento dramático, encuentra un clima propicio para reorganizarse y fortalecerse. Por otro lado, la Iglesia colabora en la reconstrucción de Tepito trabajando, en algunos casos, en conjunto con el gobierno.

1985. En 1988 Camacho coordina la campaña presidencial de Salinas y sucesivamente, una vez elegido, Salinas lo nombra jefe del Departamento del Distrito Federal. Después de una ruptura con el PRI y un periodo de retiro en 2003 el PRD lo postula como diputado federal y sucesivamente en 2012 es elegido Senador, cargo que sigue hasta el día de su muerte el 5 de junio de 2015.

⁶ Andrea Mutolo, El Cardenal Ernesto Corripio Ahumada y el sismo de 1985 en la Ciudad de México. Revista Inclusiones Vol. 2. (2015) Número Especial. Octubre-Diciembre.

⁷ Es una institución dependiente del Distrito Federal que surge *ex novo*, después del Sismo: coordina varios programas: el programa de Renovación Habitacional Popular en la Ciudad de México, el programa emergente de viviendas fase I y fase II, el Programa de Reconstrucción Democrática de Tlatelolco. Entre 1986 y 1987 Renovación Habitacional llega en total a construir directamente 89,703 viviendas. Emilio Duhau, Las organizaciones no gubernamentales y su participación en la reconstrucción. En *Cambiar de casa pero no de barrio: estudios sobre la reconstrucción habitacional en la ciudad de México*, compilado por Priscilla Connolly y René Coulomb (Ciudad de México: UAM-A., 1991), 362-363.

Los actores no se mezclan, pero el caso que analizo muestra como Estado – Iglesia logren coordinarse bien, también en un contexto, territorialmente hablando, más localizado.

1.- Tepito y el sismo

Tepito es un Barrio con forma irregular de 50 manzanas con 837,745 metros cuadrados que se encuentra al norte del Zócalo, al oriente de Tlatelolco, y al sur de la Basílica de Guadalupe, en 1980 su población es de 39,470 habitantes⁸.

Sobre la interesante historia de Tepito tenemos una extensa literatura, y no podemos incluir todo esto, considerando que esto no es el principal objetivo de este artículo.⁹ Pero, antes de entrar en el tema principal, es muy importante analizar la forma de propiedad de las viviendas en esta área, porque si no lo hacemos, no se podría entender el cambio estructural que, sucesivamente, genera la reconstrucción después del sismo y el papel de la Iglesia católica.

La forma de propiedad antes del sismo eran las rentas congeladas, que iniciaron en la década de los cuarenta, y en una primera etapa se trataba de algo indispensable en el sentido que los dueños de edificios rentaban pequeños departamentos a un valor demasiado alto y, por este motivo, el gobierno toma medidas para poder bloquear las rentas. En línea general, en el caso de Tepito, los dueños que no vivían en este barrio, eran propietarios de vecindades con 20, 30 o 40 unidades, cada unidad era muy pequeña. Bajo este régimen de rentas congeladas seguimos hasta los ochentas, totalmente en otro contexto respecto a su inicio, y esto genera problemas, en el sentido que la estructura socio-económica de los inquilinos y de los rentistas es otra. De alguna forma el problema es rebasado, pero el gobierno no se preocupa de desbloquear las rentas, entonces en los setentas y en los ochentas en Tepito seguimos bajo este régimen: “había personas que por un cuarto pagaban 50 pesos, los dueños obviamente no se preocupaban por los 50 pesos”¹⁰. Lógicamente los rentistas descuidaban sus propiedades, considerando que eran importes absolutamente irrisorios y esto generó deterioro de viviendas por falta de mantenimiento. Los inquilinos, puesto que no eran los dueños de la vivienda, no invertían en remodelaciones o ajustes de la casa. “Hubo también una cierta costumbre mexicana, de que lo que no sirve se tira a la azotea. Las azoteas adquirían peso y con las lluvias, casi cada año se caya una parte de la vecindad por el sobrepeso”.¹¹ Otra problemática que convulsiona este barrio es la apertura de los ejes viales a finales de los setenta, por iniciativa de Carlos Hank González¹², Jefe del Departamento del Distrito Federal.

⁸ Silvano Héctor Rosales Ayala, 1987. Participación popular y reconstrucción urbana: (Tepito 1985-1987) (Ciudad de México: UNAM, 1987), 59.

⁹ Sobre Tepito hay una amplia bibliografía. Las siguientes obras son probablemente las que se acercan a problemáticas que emergen en este artículo: Ana Rosas Mantecón y Guadalupe Reyes Domínguez, Los usos de la identidad barrial, Tepito, 1979-1984 (Ciudad de México: UAM-I, 1993); Silvano Héctor Rosales Ayala, Tepito ¿barrio vivo? (Ciudad de México: UNAM-CRIM, 1991) y Ernesto Aréchiga Córdoba, Tepito: Del Antiguo Barrio de Indios Al Arrabal: 1868-1929, Historia de una Urbanización Inacabada (Ciudad de México: Unidad Obrera y Socialista, 2003).

¹⁰ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez. Ciudad de México, el 3 de septiembre de 2015.

¹¹ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

¹² Carlos Hank González (1927-2001). Político Priista. Gobernador del Estado de México 1969 - 1975 y Regente de la Ciudad de México 1976 - 1982. En el DF implementa los ejes viales, sigue con las obras del Metro y crea la Central de Abasto. Se aleja de las actividades políticas con Miguel de la Madrid, dedicándose a implementar muchos negocios, que generan un enorme patrimonio.

Este hecho ocasiona el desalojo de mucha gente, puesto que al abrir las avenidas se derribaron muchas vecindades.

Sucesivamente tenemos el sismo y, antes de adentrarnos sobre el papel que desempeña el catolicismo, sería importante contextualizar el cambio que el terremoto produce con la demolición de las vecindades y la construcción de nuevas viviendas desarrolladas por Renovación Habitacional¹³. Lo que desaparece en Tepito con el sismo son las antiguas vecindades, los nuevos edificios no tienen el patio común, que era un espacio de vida comunitario donde los vecinos compartían fiestas, juegos, muchas veces los servicios higiénicos, un espacio que los niños utilizaban para sus juegos. “Antes tenía que bañarme en el patio, ahora lo hago en mi casa, aunque sea de 60 metros cuadrados, tengo mi baño, mi lavadero. Toda la convivencia se ha perdido, todos los valores comunes. Ya no hay nada común. Ya no es mi vecindad”¹⁴. Claramente la enorme ventaja socio-económica es que muchos tepiteños se vuelven, por primera vez, dueños de sus viviendas, pero la desventaja desde una perspectiva más antropológica es que se pierde la convivencia comunitaria que existía en las vecindades con rentas congeladas. Tepito mejoró porque existían edificios nuevos con casas propias, sin embargo, considerando que se opera en un contexto de emergencia y de reconstrucción rápida, no hubo ningún proyecto de desarrollo urbanístico o de planeación. Muestra de ello es la falta de espacios verdes o comunes. La reconstrucción que se lleva a cabo se realiza lote por lote, pues se reconstruye de forma sistemática un edificio en un espacio donde antes había un edificio dañado. Otro problema en Tepito, si queremos más estético, es que no hubo planeación alguna de fachada, “lo decían los mismos arquitectos, no hay fachadas”¹⁵. Claramente la urgencia después del sismo era ofrecer casas a personas que, en la mayoría de los casos, vivían en la calle. Como explicamos unas líneas arriba la vecindad desapareció y las calles de Tepito se llenaron cada vez más de puestos de comercio ambulante reduciendo a lo mínimo el espacio común.

2.- Las viviendas

Todo este extenso cambio vinculado a las viviendas se enlaza con la acción de la Iglesia católica que, de alguna forma, logra modularse a esta nuevas problemáticas. En realidad las dificultades, creadas por las rentas congeladas, desembocaron en una acción que se originó algunas décadas antes del sismo. En la parroquia de la Divina Institución

Con el salinismo regresa a la política activa y es nombrado Secretario de Turismo y sucesivamente Secretario de Agricultura.

¹³ Sobre Renovación Habitacional es importante aclarar que por un lado el gobierno, en muchos casos, construye directamente, por otro lado, en forma minoritaria, el gobierno utiliza ONG (organización no gubernamental) para la construcción de viviendas. Estas instituciones, consiguen financiamientos propios, y por medio de un “Convenio de Concertación Democrática” se firman las bases generales de entendimiento del “Programa Emergente de Vivienda”. Es en este contexto que FAC sobresale llegando a la construcción de 8,570 viviendas. Véase: Ibañez, 1995: 49. Claramente en términos absolutos la cifra es elevada pero no elevadísima, si retomamos como fecha de corte diciembre de 1987 podemos observar como FAC construye en total 2,543 viviendas, la Cruz Roja Mexicana llega en la misma fecha a la construcción de 4,414 viviendas. Todas las ONG entre 1986 y 1987 construyen 11,660 viviendas. FAC es la segunda ONG más relevante en este sentido. Emilio Duhau, Las organizaciones no gubernamentales y su participación...

¹⁴ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

¹⁵ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

en Tepito en los medianos de los sesenta es párroco padre Socorro Quintana¹⁶ y con el apoyo de COPEVI¹⁷ (Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento) vinculado al Secretariado Social Mexicano¹⁸ se fundan cooperativas de viviendas con el objetivo de permitir a los inquilinos de comprar sus viviendas (indemnizando los antiguos propietarios), mejorando de esta manera sus casas, su entorno y la calidad de su vida. “En la calle de Días de León había una vecindad que llamaban las Catacumbas, porque era muy chiquita, muy tenebrosa, y con esta organización (COPEVI) el párroco Socorro Quintana en la década de los sesenta tiró esta vecindad e hizo un primer condominio”¹⁹. Claramente COPEVI opera en forma muy limitada, pero es un antecedente importante considerando el hecho que el Secretariado Social, 20 años antes del sismo, había empezado a enfrentar la problemática vinculada a las viviendas en Tepito. Podemos entonces conjeturar que el trabajo sucesivo no surge de la nada, sino que COPEVI había creado un antecedente importante. Una vez que llega el sismo en 1985, “en Tepito no hubo muchos muertos, no pasan de 20”²⁰, y como explicamos, muchas viviendas no se derrumbaron totalmente, pero se dañaron y se volvieron inhabitables²¹, y, en consecuencia, son muchos los desalojados que, en general, viven en casa de lámina a las orillas de la calle. Con la creación de Renovación Habitacional el gobierno implementa en muchas áreas marginales como el barrio de Tepito, o la colonia Guerrero, unas políticas de expropiación hacia las vecindades en rentas congeladas, sucesivamente el DDF (Departamento del Distrito Federal) demuele y reconstruye los edificios, bajo un esquema que permite, al fin, a los inquilinos volverse propietarios de la vivienda. Una vez que empieza la reconstrucción el criterio es que las viviendas no pueden rebasar los 60 metros cuadrados de superficie, para Tepito no es poco, considerando que en las vecindades familias numerosas, muchas veces, vivían en un pequeño cuarto. En el año 1986, una vez que empieza la reconstrucción, el DDF utiliza distintas ONG (Organismos no gubernamentales) como apoyo sea en el seguimiento de fondos, sea en la

¹⁶ José Socorro Quintana González nace en 1928 y es un sacerdote del clero secular adscrito al arzobispado de México. Ordenado en 1958, actualmente jubilado.

¹⁷ El Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento, A.C. (Copevi) es una institución que desarrolla el cambio social y la autogestión. Se enfoca en mejorar las condiciones de vida de la población, interviniendo directamente en el territorio, en el hábitat, mediante el desarrollo de proyectos transformadores de las relaciones sociales. Sus orígenes se sitúan en 1961 cuando el Secretariado Social Mexicano impulsa un Departamento de Vivienda del Instituto Mexicano de Estudios Sociales (IMES). Sucesivamente en 1965 se crea una asociación civil autónoma denominada Copevi. Su inicio se caracteriza para la incorporación de un equipo de arquitectos que intentan solucionar las problemáticas habitacionales en áreas marginales, como es el caso de Tepito. Gisela Fabiola Cruz Montalvo y Hugo Armando Escontrilla Valdez, Copevi 50 años. Semblanzas. Luis Lopezllera Méndez. Entretejiendo futuros (Ciudad de México: Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento, 2015)

¹⁸ El Secretariado Social Mexicano se funda en noviembre de 1920 con la tarea de coordinar grupos vinculados a la Iglesia y en forma más amplia se encarga de desarrollar una acción social en toda la nación. La principal misión es retomar y difundir la Doctrina Social Cristiana. Sucesivamente en 1969 se produce una ruptura con el episcopado por razones políticas (la represión del 2 de octubre de 1968 y la postura tibia de la jerarquía) y doctrinaria (la III CELAM de Medellín y el rechazo de muchos obispos a la teología de la liberación). Por estas razones el Secretariado Social desde 1972 seguirá su trabajo en forma autónoma. María Martha Pacheco Hinojosa, La Iglesia Católica en la sociedad mexicana, (1958-1973): Secretariado Social Mexicano, Conferencia de Organizaciones Nacionales (Ciudad de México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2005).

¹⁹ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

²⁰ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

²¹ Silvano Héctor Rosales Ayala, 1987. Participación popular y reconstrucción urbana... 16-18.

construcción. Las más significativas son la Cruz Roja Mexicana y la Iglesia católica (que utiliza FAC: Fundación por el Apoyo de la Comunidad).²² Claramente en Tepito, así como en otras áreas, el gobierno construye directamente y utiliza las ONG solamente en algunos casos.²³

El testimonio de padre Martiniano Martínez Gutiérrez²⁴ de la parroquia de San Francisco de Asís en Tepito es bastante crítico acerca del reglamento de reconstrucción que limita mucho la acción en apoyo a los damnificados. Los inquilinos que no estaban bajo un régimen de rentas congeladas, y eran dueños de su vivienda (es el caso de COPEVI), no pueden pedir apoyo para la reconstrucción: la acción gubernamental se dirige hacia la expropiación de edificios en rentas congeladas. Por esta razón los dueños de viviendas, que necesitaban de fondos para la reconstrucción o la remodelación, no podían acceder a estos recursos: “lo que estaban en cooperativa de viviendas se vieron rebasados, su esfuerzo anterior fue inútil, no recibieron ayuda. Ustedes son los dueños de este lote y no vamos a ofrecer apoyo, solo apoyamos (como gobierno) a los lotes que expropiamos”²⁵. La parroquia de padre Martiniano, apoya inicialmente un lote expropiado donde interviene FAC y otros dos lotes de propiedad, y también ayuda a algunas cooperativas de viviendas que preexistían, es decir, edificios dañados que necesitaban una remodelación. Claramente, como explicamos, el lote expropiado no necesita del apoyo económico de la parroquia, mientras ésta apoya a inquilinos que deciden comprar directamente el terreno: por ejemplo, en la calle Días de León, se compra el terreno y se construye un edificio para doce familias, mientras en la cerrada de González Ortega, se construye un edificio con cinco viviendas.

Las viviendas en Tepito se construyen utilizando COMPARTE²⁶ (la Comunidad que Participa en Tepito). Cuando surge Comparte el primer director es padre Martiniano. La

²² En concreto en 1986 FAC firma las “Bases para la concertación de acciones suscritas entre el Gobierno Mexicano y diversos organismos y asociaciones civiles nacionales e internacionales que han aportado recursos para la reconstrucción”. Las “bases” son sencillas: “Se trabajará con damnificados que cuenten con “Certificado de Derechos”, expedido por el Programa de Renovación Habitacional. Se trabajarán con predios integralmente, pudiendo participar uno o varios organismos. Se firmara un convenio entre los habitantes del predio y los organismos participantes para que se realicen los trabajos correspondientes. Se respetarán las especificaciones técnicas en materia de construcción y superficies construidas que definan las autoridades de vivienda competentes. Se otorgarán las viviendas a los beneficiarios, a crédito, bajo las siguientes condiciones: 1) Tasa de interés anual de acuerdo con la establecida en las normas de Renovación Habitacional; 2) Pagos mensuales que no sean superior al 20% del salario mínimo mensual. 3) Pagos anuales equivalente al 10% del salario mínimo anualizado”. Emilio Duhau, Las organizaciones no gubernamentales y su participación...

²³ Manuel Camacho Solís (1946-2015) convoca a todas las organizaciones, bajo la idea de coordinar estas instituciones en la construcción de viviendas por medio de una normatividad específica. En este contexto FAC se vuelve uno de los interlocutores más relevante para el gobierno, no olvidamos que en estos años Camacho tiene un cargo en el gobierno federal, pero la colaboración y los convenios se firman con el DDF. Fuente: Entrevista con Enrique González Torres. Ciudad de México, el 15 de octubre de 2015.

²⁴ Martiniano Martínez Gutiérrez, nace en 1944, se forma en el seminario Conciliar de Tlalpan. Actualmente es párroco en San Francisco Culhuacán (Coyoacán). En 1969 es ordenado sacerdote diocesano del Arzobispado de México. Entre 1977 y 2000 es párroco en Tepito en la parroquia de San Francisco Asís.

²⁵ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

²⁶ Para profundizar la historia de COMPARTE véase AA.VV., Comunidad Participativa Tepito, A. C. En XXI Memoria. Premios Compartir (Ciudad de México: COMPARTIR Fundación Social, I.A.P.,

ventaja es que no hay obligaciones de respetar la normatividad de Renovación Habitacional y, por esta razón, las viviendas de Días de León eran de 90 metros cuadrados con posibilidad de un tercer piso, que luego se construyó, mientras en la cerrada de González Ortega las viviendas superan los 60 metros. Mucho dinero para la construcción de estas viviendas llega desde Bélgica por medio de padre Joseph Dachelet²⁷, uno de los fundadores de COMPARTE.

3.- COMPARTE

Las viviendas son solo la cima de un *iceberg*, en el sentido que el sismo reactiva mucho el trabajo de los grupos católicos que no se limitan únicamente a la construcción de nuevas viviendas. Es un hecho que antes del sismo no había mucha presencia en Tepito. Son diversas las fuentes que nos hablan de un fuerte deterioro del catolicismo.

“En Tepito no hay nada de presencia religiosa. Vine con mi hermana Lola, yo trabajaba en la Mitra en el secretariado de Catequesis. Padre José (Dachelet) lo inscribieron en Azcapotzalco, pero él nunca fue de vivir con curas, él no era para vivir en la parroquia, él quería vivir en contacto con los vecinos, con la gente. Entonces compró un departamento en el mismo edificio donde vivíamos Lola y yo en Tepito”.²⁸

Este grupo crea, junto con padre Martiniano, COMPARTE después del sismo. Doctrinalmente, esta agrupación se refleja en la Teología de la Liberación y una referencia importante para ellos es la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla (1979). Ellos, junto con todo el grupo de la teología de la liberación, deciden rentar un hotel en la ciudad de Puebla²⁹ y, en este contexto, debaten y cuestionan la línea oficial de estaba desarrollando la conferencia episcopal, intentado oponerse y, de alguna forma, ser propositivos. Aclara María Pilar de Abiega Sauto³⁰:

“hice de chofer para sacar los obispos. Porque ya en Medellín fue un escándalo y con Juan Pablo II (la conferencia) no estaba para nada abierta. En Puebla a muchos no los dejaron entrar sobre todo los teólogos de la

2009), 10-15 y AA.VV., Una vida dedicada al servicio, entrevista a María Pilar de Abiera. México Grande para el adulto mayor moderno y su familia, año 2, Ejemplar N° 10 mayo (2011) 5-8.

²⁷ Joseph Alfred Leopold Giles Dachelet Henin nace en Bélgica en 1935. Se ordena sacerdote en el clero secular en Namur (Bélgica) en 1960. Llega a Tepito en la década de los setenta y destaca su trabajo en COMPARTE. Actualmente adscrito al Arzobispado de México, está jubilado.

²⁸ Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto. Ciudad de México, el 18 de septiembre de 2015.

²⁹ El grupo de teología de la liberación, que es parcialmente excluido de la III CELAM, consiguió un hotel de paso: “un prostíbulo, pero eran días de paso”. En la noche se juntaban con los obispos simpatizan que participaban a la Conferencia Episcopal. Intentan, en esta forma, dar sugerencias a los obispos. Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto. Ciudad de México, el 18 de septiembre de 2015.

³⁰ María Pilar de Abiega Sauto nace en la Ciudad de México en 1937. Actualmente es la presidente de COMPARTE. Se forma en Barcelona como educadora. Sucesivamente estudia teología en Lyon en el Instituto de las Misioneras Seculares. Con esta institución empieza su trabajo misionero (como consagrada laica) en Chile donde reside siete años. El golpe de estado obliga María Pilar y su hermana Lola a dejar Chile y regresar a México. Después de la lectura en Chile de un libro de Oscar Lewis “*Los hijos de Sánchez*” deciden que “si era México tuvo muy clara de la idea de ir a vivir a Tepito. Llegamos a final de 1974 y la idea era, que a la mejor, se pudiera hacer el instituto misioneros aquí”.

liberación, entonces yo sacaba a los obispos de la III CELAM para que fueran a consultar a los teólogos³¹.

María Pilar, con un Volkswagen, se encargaba del transporte particular de Mons. Oscar Romero³² entre la conferencia y el hotel. A nivel nacional las referencias de este grupo tepiteño eran Sergio Méndez Arceo³³, Samuel Ruiz³⁴ y Arturo Lona Reyes³⁵. Una vez que llegan a Tepito, a finales de los setenta, fundan una comunidad eclesial de base llamada *Nequetejé* y con otros militantes se juntan cada martes en una casa distinta, “esto fue como el fundamento para empezar COMPARTE antes del Sismo.”³⁶

Todos estos antecedentes, de alguna manera, se transforman y se institucionalizan con la creación, después del sismo, de COMPARTE que desde una inicial comunidad de base, empieza a desarrollar muchos proyectos. Significativa, en este sentido, es la instancia infantil organizada en forma de autogestión por las mamás de Tepito. “Mamás educadoras, se capacitaban como educadoras y atendían a los niños a nivel guardería”³⁷. Sin embargo, la obra más significativa que sigue, con mucho éxito, hasta nuestros días, tiene que ver con una problemática inicialmente vinculada a las viviendas y a los programas gubernamentales. Es un hecho que, como hemos explicado, en Tepito no hubo un número elevado de muertos “porque las casas eran de adobe”³⁸, pero muchos se quedan sin casa, y entran en el movimiento de Renovación Habitacional, que logra solucionar las dificultades a las familias que tienen la posibilidad de devolver los prestamos. El problema es que Renovación Habitacional entrega viviendas solo a categorías de personas sujetas a crédito: esto significa adultos con ingresos regulares, que puedan, con el tiempo, regresar el dinero al gobierno (o a las ONG), adelantado para la construcción de las viviendas. El inconveniente es que, sobre todo en Tepito, hay muchos adultos mayores que “no tenían dinero para pagar, ésta fue otra de las normas, las viviendas no se regalaban, tenían que ser pagadas”³⁹. Donde hay rentas congeladas el gobierno expropia, y Renovación Habitacional reconstruye. La dificultad es que muchos adultos mayores vivían antes del Sismo bajo un régimen de renta congelada, sucesivamente esta tipología desaparece y Renovación Habitacional no incluye los adultos mayores en la asignación de viviendas, considerando que, por edad y falta de ingresos, no garantizaban el préstamo. En áreas como Tepito y otras cercanas se habla “de 300 solicitudes por parte de personas mayores, era gente que no podía pagar y si no pagaban se quedaban en la calle”⁴⁰.

³¹ Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto.

³² Óscar Arnulfo Romero y Galdámez (1917-1980) es Arzobispo de San Salvador entre 1977 y 1980. Su administración se caracteriza para la salvaguardia de los derechos humanos, sistemáticamente violados en la guerra civil salvadoreña. Celebre su asesinato por mano de militares, durante la celebración de una misa. Proclamado beato en 2015.

³³ Sergio Méndez Arceo (1907-1992), fue obispo de Cuernavaca entre 1952 y 1982. Es uno de los principales ideólogos de la Teología de la Liberación en México.

³⁴ Samuel Ruiz García (1924-2011), fue obispo de San Cristóbal en Chiapas entre 1960 y 2000. Sobresale su pastoral indígena y su cercanía a los sectores más oprimidos.

³⁵ Arturo Lona Reyes (1925-). Obispos de Tehuantepec entre 1971 y 2000. Es el fundador del Centro de Derechos Humanos Tepeyac en Tehuantepec. Es un simpatizante de la teología de la liberación. Destaca su trabajo con las comunidades indígenas. Ha subido 11 atentados contra su vida.

³⁶ Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto.

³⁷ Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto.

³⁸ Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto.

³⁹ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

⁴⁰ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

Ellos seguían viviendo en casas de techos metálicos a la orilla de la calle. Desde esta necesidad COMPARTE promueve una investigación donde emerge con claridad que seguramente el sector más penalizado son las personas mayores. Poco a poco se deslinda una posible solución: Enrique González Torres⁴¹ y FAC desempeñan un papel de intermediarios con el DDF, que se demuestra bastante sensible a esta problemática. La idea fue construir dos asilos, en áreas donde los adultos mayores vivían en condiciones precarias, en particular en Tepito, en la Lagunilla y en la Merced, “el centro histórico del centro histórico”⁴².

Este proyecto sigue en desarrollo y se pide al DDF un terreno inutilizado en la construcción de los ejes viales en los años setenta. “Había ciertos terrenos grandes. La idea era que nos donaran dos terrenos para construir asilos. Todo estaba adelantado...”⁴³. El proyecto era el siguiente: el DDF tenía disponibilidad para donar los terrenos, Renovación Habitacional podía construir los asilos y Cruz roja, la Iglesia católica y otras denominaciones cristianas tenían que conseguir donativos para administrar estos asilos. Padre Martiniano participa, junto con González Torres, en una junta de coordinación como representante de la Iglesia católica y cuestiona el proyecto de los asilos, declarando que esto no era lo que realmente querían los adultos mayores. En efecto, investigando cuáles eran las verdaderas necesidades de los ancianos en Tepito se descubrió que ellos no querían un asilo. La razón es lógica: en la vecindad o también, en forma más reducida, en las nuevas casas los mayores tenían un contacto con la vida, mientras vivir en un asilo significaba desconectarse de un contexto social y una red entre vecinos que los ancianos vivían desde siempre. “Ellos decían: yo estoy solo, pero mi familia es toda la vecindad. En un asilo nos vamos a deprimir”⁴⁴. Por esta razón, por medio de COMPARTE, se piensa en un proyecto alternativo respecto a los asilos. De hecho, se promueve una investigación sociológica donde se aclara “que los Tepiteños hubieran salido de casa solo con los tenis puestos, es decir, muertos. Nunca hubieran salidos del barrio”⁴⁵. Por esta razón surge el proyecto de utilizar el dinero que se había pensado para el asilo para desarrollar un nuevo programa.

Es en una junta que convoca Renovación Habitacional con todas las ONG que se debate sobre el tema y se acepta el proyecto de COMPARTE que consiste en no hacer asilos, sino ofrecerle a cada anciano una casa. El convenio con Renovación Habitacional es de entregar las viviendas a los adultos mayores y la Iglesia católica, por medio de FAC, se encargaba de pagar las viviendas. Con el aval de FAC, se llega a un acuerdo con el DDF, donde se especifica que una vez muerto el adulto mayor, la vivienda tenía que ser ocupada por otro anciano en las mismas condiciones.

La idea es reconstruir sistemáticamente las casas donde antes vivían los adultos mayores. Como explicamos unas líneas arriba, los adultos mayores se vuelven dueños de las viviendas y sucesivamente el programa hereda la casa, para garantizar de esta forma una continuidad. En Tepito se crearon 30 viviendas que mejoraron la calidad de vida de

⁴¹ Enrique González Torres nace en la Ciudad de México en 1940. Se ordena sacerdote jesuita en 1970. Maestro en educación por la Universidad de Stanford en California. Es director del Centro de Estudios Educativos de 1976 a 1983. Sucesivamente crea y dirige la Fundación para el Apoyo a la Comunidad (FAC) de 1985 a 1995. Rector de la Universidad Iberoamericana en la Ciudad de México de 1996 a 2004.

⁴² Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto.

⁴³ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

⁴⁴ Entrevista con Martiniano Martínez Gutiérrez.

⁴⁵ Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto.

los adultos mayores que de hecho antes vivían en la calle; el programa se llama “el barrio, un lugar para el adulto mayor”. En principio FAC apoyaba, pero con el tiempo es COMPARTE que encabeza este programa.

Claramente lo que surge es una propuesta alternativa a los asilos, pues COMPARTE ofrece servicios que podían tener en una casa hogar, sin ser un asilo. En el caso específico de COMPARTE estamos hablando de viviendas dispersas en Tepito⁴⁶ con un programa de asistencia que no se reduce, en absoluto, a la asignación de vivienda.

Este programa fue muy innovador, se crearon redes de asistencia donde los mismos vecinos colaboraron, la idea era educar a los vecinos a sensibilizarse con el adulto mayor. Es por este motivo que el proyecto resultó ser sumamente original, puesto que “vinieron a estudiarlo de Alemania, de Holanda, de Bélgica, de España, de Italia. Se estudió el programa porque la solución normalmente la ofrece el asilo”⁴⁷ mientras en este caso se crea una red de apoyo.

Es importante aclarar que el fondo económico inicial para empezar este programa es creado por FAC y el DDF: “Tepito era una iniciativa de ellos y FAC de alguna forma lo apoyó. En Tepito se creó un fondo para pagar un poco, con el compromiso que, cuando ellos murieran, la propiedad se entregaría al programa. Este programa se estableció con el DF, eran como 200 millones en aquel tiempo”⁴⁸.

Claramente la problemática vinculada a los adultos mayores no se agota con este proyecto y es importante subrayar que FAC construye casas de ancianos en otras áreas de la metrópoli. En particular, en el sur de la Ciudad de México, con un donativo inicial de la Reina Sofía⁴⁹ de España, se funda una residencia para ancianos discapacitados que con el terremoto se habían quedado sin vivienda. Esta casa, que sigue existiendo hasta nuestros días, se llama *Reina Sofía* y es administrada por un patronado autónomo.

El proyecto de COMPARTE en Tepito, se refiere a una problemática particular en un área específica; seguramente el Sismo de 1985 evidencia y deteriora ulteriormente dificultades que preexistían desde antes y que no surgen solo en Tepito. Áreas de un distinto nivel socio-económico, han necesitado y necesitan respuestas diferentes, respecto a la que se ofrece en el Barrio que investigamos: la residencia *Reina Sofía* en el sur de la ciudad o COMPARTE son ejemplos de cómo algunas problemáticas, de alguna manera, se incrementan con el Sismo, y, sucesivamente, una vez que se entra en la etapa de reconstrucción, se genera la capacidad humana y económica para poder solucionar muchos rompecabezas de difícil solución.

Conclusión

Es evidente que el terremoto no sacude solo la tierra, sino que permite el resurgir de toda una problemática social hundida desde décadas. Es sobre todo en áreas marginales donde se llega a un punto de ruptura, y, en cierta forma, se generan los recursos humanos y económicos para implementar un cambio. El gobierno, para

⁴⁶ Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto.

⁴⁷ Entrevista con María Pilar de Abiega Sauto.

⁴⁸ Ciudad de México, 15 de octubre de 2015. Entrevista con Enrique González Torres.

⁴⁹ Sofía de Grecia y Dinamarca nace en 1938 en Grecia y es la hija primogénita del rey Pablo I de Grecia. Se casa con Juan Carlos I y hasta su abdicación en 2014 fue la reina consorte de España.

conseguir sus objetivos, necesita aliados, y su principal socio es la Iglesia católica que, con una capilar estructura territorial, logra llegar en áreas que podemos definir conflictivas. Sin embargo es importante aclarar que este esquema no es lineal, en el sentido que cada actor involucrado en este proceso tiene un enorme margen de acción. La misma Iglesia católica no es una estructura monolítica y muchas veces son grupos o parroquias, que de alguna forma, se reactivan con el trabajo de reconstrucción. Es posible detectar esta reactivación con actores distintos, en otros barrios problemáticos como es el caso de la colonia Guerrero con los jesuitas de la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles o en la Mixhuca, en la parroquia de Santa María Magdalena con padre Benjamín Bravo.

En la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles en la colonia Guerrero, por ejemplo, los jesuitas crean COSLA (Coordinadora Solidaridad Los Ángeles) que se funda a raíz del sismo. La comunidad de jesuitas estaba conformada, sobre todo, por estudiantes de filosofía y Francisco Ramos era una referencia para este grupo. Con el sismo las comunidades de base creadas desde la década de los setentas, fundan cooperativas de viviendas. Los religiosos de la parroquia de los Ángeles pertenecían a Acción Popular, una corriente interna a la provincia de los jesuitas de México muy enfocada en la educación en áreas rurales o marginales. Se trataba de un grupo crítico hacia el gobierno que consideraban no confiable. Es por esta razón que casi no entran en los programas de viviendas organizados por Renovación Habitacional⁵⁰.

Mientras en la Mixhuca tenemos una dinámica distinta sea respecto a la colonia Guerrero, sea respecto a Tepito. Es esta, presumiblemente, una de la áreas más pobres de la Ciudad de México y con el sismo se activa la Unión de Colonias *Trabajo y Libertad* que empieza a buscar la regularización de los terrenos. Claramente el terremoto destroza estas casas hechas de tabique, que no son los grandes edificios de Tlatelolco, que salieron en los periodicos. Se trata de un area que había sido ocupada ilegalmente hace décadas y, paradójicamente, un acontecimiento dramático ofrece la posibilidad de regularizar y reconstruir el barrio. Todo este proceso de reconstrucción se desarrolla por medio de la parroquia. En el año 1986 el Arzobispo de México Ernesto Corripio Ahumada inaugura la primera vivienda de 42 inquilinos, mientras con el apoyo de FAC se construyen 400 viviendas. Basicamente en el caso de Mixhuca es la Unión de Colonias Trabajo y Libertad que decide en que lote construir (el gobierno había expropiado) y la asignación de la vivienda, mientras FAC recauda los fondos y construye. En este caso la parroquia desempeña un papel de enlace entre la población del barrio y las instituciones (en este caso FAC).

Es interesante subrayar que el proceso de construcción de estas 400 viviendas es casi interamente gestionado en un contexto católico. La mayoría de los donativos llegan de la Caritas estadounidense, el organismo receptor en México es FAC que pertenece al Arzobispado de México, y el principal actor intermediario con la población del barrio es la parroquia⁵¹.

Cada una de estas áreas populares ha tenido una dinámica distinta, pero hay ejes comunes y, como hemos explicado, el catolicismo en Tepito y en estas otras colonias se reactiva y, con la fundación de COMPARTE (o de COSLA), se genera un proyecto relevante. En el caso de Tepito el trabajo se abre con las viviendas y sigue con los adultos

⁵⁰ Entrevista con Ciro Nájera Contreras (ex – jesuita y parroco de Nuestra Señora de los Ángeles en el periodo del sismo). Torreón, 3 de octubre de 2015.

⁵¹ Entrevista con Benjamín Bravo Pérez. Ciudad de México, 17 de septiembre de 2015

mayores en una tipología que es muy difícil de encajar: por un lado hay una dinámica más institucional vinculada a la jerarquía católica y al gobierno (el DDF), que se refleja parcialmente en Tepito, por otro lado hay proyectos autónomos como la construcción de dos edificios, que son desarrollados de manera independiente con fondos que se consiguen en Bélgica, por último hay proyectos que empiezan de forma institucional y terminan de forma autónoma (adultos mayores).

Todo esto refleja una realidad distinta respecto a muchos estereotipos que se han creado puesto que tenemos una comunidad de base crítica hacia la alta jerarquía y hacia el gobierno que, con la reconstrucción, implementa una política que elimina las antiguas vecindades. Sin embargo, por razones vinculadas al territorio, colabora mucho con la parroquia y, al mismo tiempo, si se necesita, no rechaza apoyos institucionales: FAC (Arzobispado de México) y DDF. Todo esto es ambiguo solo en apariencia, en el sentido que si contextualizamos Tepito y sus necesidades después del sismo, podemos entender la dinámica que se genera y la acción no lineal de la parroquia de padre Martiniano o de COMPARTE.

Es evidente como tanto la jerarquía católica como el DDF utilizan intermediarios vinculados al territorio para intervenir en aéreas como Tepito. Esta dinámica es posible solo si se deja margen de acción a estos mediadores. Tenemos que subrayar como, en el caso de Tepito, la independencia y la capacidad de filtrar directivas es demostrable: el proyecto vinculado a los adultos mayores cambia radicalmente por la falta de disponibilidad que han tenido los mediadores hacia un proyecto que pensaban que no fuera apropiado (la construcción de asilos).

Al fin, los actores en Tepito mantienen una postura crítica, pero al mismo tiempo colaborativa hacia la jerarquía y el gobierno, mientras la estructura de poder tanto política como religiosa se muestra bastante flexible y, en muchos casos, propositiva. Tenemos un matrimonio de interés, en el sentido que gobierno y jerarquía necesitan vincularse a grupos territorialmente activos para implementar sus políticas y, al mismo tiempo, los actores tepiteños necesitan un respaldo institucional para conseguir fondos y legitimar sus acciones.

Bibliografía

AA.VV. Comunidad Participativa Tepito, A.C. En XXI Memoria. Premios Compartir. Por AA.VV. pp.10-15. Ciudad de México: COMPARTIR Fundación Social, I.A.P., 2009.

AA.VV. Una vida dedicada al servicio, entrevista a María Pilar de Abiera. México Grande para el adulto mayor moderno y su familia, año 2, Ejemplar No. 10 mayo 2011: 5-8.

Aréchiga Córdoba, Ernesto. Tepito: Del Antiguo Barrio de Indios Al Arrabal: 1868-1929, Historia de una Urbanización Inacabada. Ciudad de México: Unidad Obrera y Socialista. 2003.

Cruz Montalvo, Gisela Fabiola y Hugo Armando Escontrilla Valdez. Copevi 50 años. Semblanzas. Luis Lopezllera Méndez. Entretejiendo futuros. Ciudad de México: Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento. 2015.

Duhau Emilio. Las organizaciones no gubernamentales y su participación en la reconstrucción. En *Cambiar de casa pero no de barrio: estudios sobre la reconstrucción habitacional en la ciudad de México*, compilado por Priscilla Connolly y René Coulomb, Ciudad de México: UAM-A. 1991.

Hidalgo, Rodrigo y Michel Janoschka (editores). *La ciudad Neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago del Chile, Buenos Aires, Ciudad de México*, Madrid: Pontificia Universidad Católica de Chile – Universidad Autónoma de Madrid. 2014.

Ibañez Aguirre, José Antonio (editor). *FAC 1985-1995. 10 años de realizaciones: mucho más en el horizonte*. Ciudad de México: FAC. 1995.

Mantecón, Ana Rosas y Guadalupe Reyes Domínguez. *Los usos de la identidad barrial, Tepito, 1979-1984*. Ciudad de México: UAM-I. 1993.

Mutolo, Andrea. El Cardenal Ernesto Corripio Ahumada y el sismo de 1985 en la Ciudad de México. *Revista Inclusiones Vol: 2. (2015) Número Especial. Octubre-Diciembre: 55-66*.

Pacheco Hinojosa, María Martha. *La Iglesia Católica en la sociedad mexicana, (1958-1973): Secretariado Social Mexicano, Conferencia de Organizaciones Nacionales*. Ciudad de México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana. 2005.

Rosales Ayala, Silvano Héctor. *Participación popular y reconstrucción urbana: (Tepito 1985-1987)*. Ciudad de México: UNAM. 1987.

Rosales Ayala, Silvano Héctor. *Tepito ¿barrio vivo?* Ciudad de México: UNAM-CRIM. 1991.

Entrevistas

Bravo Pérez, Benjamín. Nace en 1940. Actualmente párroco de San Sebastián Mártir en sur de la Ciudad de México. Ordenado sacerdote en 1965. Vive 11 años en misión en Hong Kong. De regreso a la Ciudad de México empieza su trabajo en áreas marginales. Párroco desde la década de los setenta y por 17 años en la parroquia de Santa María Magdalena en la Mixhuca. Es un reconocido especialista en pastoral urbana.

De Abiega Sauto, María Pilar. Nace en la Ciudad de México en 1937. Actualmente es la presidente de COMPORTE. Se forma en Barcelona como educadora. Sucesivamente estudia teología en Lyon en el Instituto de las Misioneras Seculares. Con esta institución empieza su trabajo misionero (como consagrada laica) en Chile donde reside siete años. El golpe de estado obliga María Pilar y su hermana Lola a dejar Chile y regresar a México. Después de la lectura en Chile de un libro de Oscar Lewis “Los hijos de Sánchez” deciden que “si era México tuve muy clara de la idea de ir a vivir a Tepito. Llegamos a final de 1974 y la idea era, que a la mejor, se pudiera hacer el instituto misioneros aquí”.

González Torres, Enrique. Nace en la Ciudad de México en 1940. Se ordena sacerdote jesuita en 1970. Maestro en educación por la Universidad de Stanford en California. Es director del Centro de Estudios Educativos de 1976 a 1983. Sucesivamente crea y dirige la Fundación para el Apoyo a la Comunidad (FAC) de 1985 a 1995. Rector de la Universidad Iberoamericana en la Ciudad de México de 1996 a 2004.

Catolicismo en el barrio de Tepito, después del terremoto de 1985 en la Ciudad de México. Una reconstrucción a... pág. 71

Martínez Gutiérrez, Martiniano. Nace en 1944, se forma en el seminario Conciliar de Tlalpan. Actualmente es párroco en San Francisco Culhuacán (Coyoacán). En 1969 es ordenado sacerdote diocesano del Arzobispado de México. Entre 1977 y 2000 es párroco en Tepito en la parroquia de San Francisco Asís.

Nájera Contreras, Ciro. Nace en 1941. En 1959 entra en la orden de los jesuitas donde seguirá en los siguientes 30 años. En 1971 es ordenado sacerdote. Empieza su trabajo pastoral en la Ajusco que era un área aislada de la Ciudad de México y con residentes que había ocupado ilegalmente los terrenos. Estudia dos años pastoral juvenil en Colombia. Sucesivamente desde 1974 en adelante reside en la parroquia en Nuestra Señora de los Ángeles donde es nombrado párroco. Al final de la década de los ochentas deja la orden y se casa. Actualmente es maestro en la Universidad Ibero, campus Torreón.

Para Citar este Artículo:

Mutolo, Andrea. Catolicismo en el barrio de Tepito, después del terremoto de 1985 en la Ciudad de México. Una reconstrucción a través de las fuentes orales y escritas. Rev. Cs. Doc. Vol. 2. Num. 2. Abril - Junio 2016, ISSN 0719-5753, pp. 56-71.

221 B
WEB SCIENCES

Revista
CD
Ciencias de la
Documentación

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Ciencias de la Documentación**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Ciencias de la Documentación**.